



Braidotti, R. (2015): *Lo Posthumano*, Barcelona, Gedisa. 253 pp.

En esta última obra de la filósofa feminista Rosi Braidotti, lo posthumano transita de forma recursiva entre tensiones avivadas por ciertas teorías críticas humanistas, post-humanismos no críticos o anti-humanismos no afirmativos que llevan a la autora a buscar por sí misma principios inmanentes donde anclar lo posthumano.

El punto de partida de la teoría crítica posthumana descansa en el fin del estatuto autoevidente o autorreferencial de la naturaleza humana que instituyó el humanismo ilustrado y el racionalismo moderno no solo en la tradición filosófica occidental, sino en todas las disciplinas de pensamiento en general y que hoy proyecta en las universidades un modelo epistémico de verdad (pp. 214-217). Aquella omnipotencia humana descansa, entre otras, en la figuración de un hombre vitruviano (natural, racional y moral) como medida de todas las cosas y específicamente de conocimiento. Así, el humanismo edificó un modelo de reconocibilidad unívoco donde cierta conciencia y corporalidad singular se impuso violentamente como identidad absoluta y universal(izante), dicho de otro modo, como modelo de civilización.

Rosi Braidotti (2015) recorre intensamente dicha civilización humanista a partir del origen teológico de la subjetividad occidental como dios-hombre y culmina cuestionando ciertas teorizaciones marxistas, existencialistas o feministas que de igual modo articulan una univocidad humana (el obrero, el ser, la mujer, etc.) como sujeto de conocimiento, pero también como condición ontológica y epistemológica que encarna una razón trascendental (pp. 39-50). Así, la fuerza normativa humanista actuaría sobre aquello que constituyó como humano y especialmente sobre aquello que deshumanizó, jerarquizando en este proceso otras razas, sexos, especies o pensamientos y desencadenando la problemática cuestión en torno a: ¿qué ocurre con todas aquellas que no son del orden de lo natural, lo blanco, lo burgués, lo masculino, lo adulto, lo heterosexual...en definitiva, de lo instituido como humano?

La teoría crítica posthumana rastrea de forma plural y ecléctica aquellas filosofías no-racionales y no-universales (desde la muerte de Dios nietzscheana hasta la muerte del Hombre foucaultiana) para criticar la visión histórica evolutiva y de progreso de un sujeto etnocéntrico que se presupone autónomo y anula cualquier posibilidad de especificidad o singularidad y que movimientos denostados como postmodernos (antirracismos, feminismos, movimientos LGTBI, ecologismos, animalismos...) han venido reivindicando. Así, alejarse del hombre humanista como modelo de emancipación y lucha política articula la condición

posthumana como propuesta postcolonial y deconstructiva más que posmoderna. No obstante, la descentralización del hombre como medida de todas las cosas es una particularidad de la crítica posthumana y un punto de partida necesario para la reflexión, pero no el objetivo último de la autora.

Algunas de las obras de la autora ya habían abordado algunas de estas cuestiones, como el entrever humanista y dialéctico de algunas teorías feministas en *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada* (2004) para apostar por relaciones no-binarias (naturaleza-cultura, varón-mujer...) y reivindicar una tradición monista spinozista-deleuziana del *continuum*, el nomadismo y el devenir múltiple. Así, en esta última obra, pertinentemente situada, se centra en describir ese *continuum* entre lo humano y lo no-humano en un arduo trabajo de conexión transdisciplinario que entresaca reflexiones más allá de lo humano en los diversos ejemplos que esclarecen la obra.

Uno de los puntos de anclaje más originales en los que la autora sitúa el *continuum* posthumano tiene que ver con ubicarse precisamente más allá de la especie. En los últimos años hemos sido testigos de la polémica circulante en torno al estatuto social y jurídico que atribuimos a animales al emplearlos para experimentación, alimentación, moda, espectáculos... y aunque el humanismo jerarquiza lo humano, no puede afirmarse que esa división sea una cuestión exclusivamente especista. Los no-humanos son también tipificados y jerarquizados no solo biológicamente (mascotas, mamíferos, peces, insectos...), sino también en función del espacio que habitan. Por ejemplo, las vacas destinadas a la producción láctea en la Unión Europea tienen un valor económico notablemente mayor que una vaca de cualquier lugar de Asia (p. 19). Mención especial merece el valor monetario y científico de los ratones de laboratorio, organismos vivos genéticamente creados al servicio del conocimiento humano.

De este modo, corresponde atender a la complejidad que envuelve la disposición de los no-humanos en el mundo contemporáneo y que sugiere hablar también de una mercantilización global de todos los organismos vivos que erige la vida como capital en circulación y rompe la división de especies o va más allá de esta. En el régimen de la biopolítica (Foucault, 2002; 2007), lo *bios* propiamente dicho se encuentra capturado por las redes del capitalismo en las que todo lo vivo puede ser asumido, comido o puesto en circulación por el capital global y que se contraponen con la gestión de una necropolítica inhumana que atrapa en esas mismas redes múltiples formas de morir (p. 134; 147).

Por otro lado, la proliferación de “animales de compañía” en los últimos años puede suponer un encuentro entre especies o un posible ejemplo de cohabitación entre humanas y no-humanas (Haraway, 2008). No obstante, espacios tales como peluquerías caninas, hoteles o bares para mascotas también ilustran cómo se está tratando de incluir a ciertos animales no-humanos en formas de vida humanistas. La autora introduce audazmente el término de “humanismo compensatorio” (pp. 93-98) para referirse a este tipo de procesos de humanización que bien pueden no consumir o explotar directamente animales, pero contribuyen en cierto modo a jerarquizar y poner en valor las especies que pueden adecuarse a atributos o prácticas humanas. También equiparando la vida de otros a la vida humana civilizada se instituye la categoría de lo humano como sistema social y normativo

deseable, como afuera constitutivo (Butler, 2002: 72) o frontera de reconocibilidad.

Aun con las controversias que despiertan prácticas de este tipo, el humanismo sigue siendo cuestionado en una teoría crítica posthumana que apela a la posibilidad de una alianza multiespecie y que pasa por un proceso de devenir animal (pp. 84-92). Esto es, un proceso de fuga del humanismo desarrollando híbridos humano-animales, *cyborgs* o monstruos del tecno-bio-capitalismo que escenifiquen el desvanecimiento de una forma puramente humana. Precisamente, esta zona de incertidumbre que desplaza el estatuto del *cogito* permite escapar de la dicotomía humano-animal y romper la frontera del binarismo.

Otra de las disputas que animan a la autora a hablar con énfasis de un momento posthumano está inspirada en el hecho de que la dialéctica entre lo natural y lo cultural ha sido desplazada por el interés teórico y discursivo que despierta la proliferación tecnológica. Precisamente, la tecnología está sacando a relucir algunas controversias del pensamiento humanista al debatir sobre el uso y regulación de drones, armas nucleares, clonación, andróides y un largo etcétera. Sin embargo, la preocupación por ciertas máquinas, así como por las TICS, constituye mayoritariamente discursos alarmistas y apocalípticos sobre la crisis de la humanidad, ya sea en términos morales (tradicción judeo-cristiana de pureza), ecológicos (fin de los recursos y defensa de lo “natural”) o identitarios (subjetividades híbridas) entre otros. Por otro lado, y pese al alcance de los dispositivos tecnológicos en el mundo contemporáneo, sorprende el central posicionamiento atribuido a lo humano en discursos biomédicos y tecnocientíficos, mientras en ciencias sociales proliferan visiones anti-teoréticas que sustituyen lo tecnológico y el método científico por la reflexión (pp. 14-15).

Parece pertinente, por tanto, asumir lo tecnológico como cuestión central del momento postantropocéntrico, pero más si cabe la relación como tal. En este sentido, lo posthumano se compone no solo de tecnología, sino de relaciones que articulan la multiplicidad, discontinuidad y heterogeneidad de un proceso de subjetivación no humano-centrado en el que precisamente lo protésico saca a relucir la ficción reguladora de un sujeto unitario, estático y autosuficiente que no existe sino en relaciones fluidas y encuentros con todos los cuerpos existentes, humanos y no-humanos.

La autora recalca, así, su proyecto para construir una posthumanidad “afirmativa” (p. 229) fuertemente anclada en una teoría de la subjetividad relacional y nómada que concierna a su apuesta metodológica como principio ético. La metodología posthumana requiere, por tanto, de una precisión cartográfica que sitúe el conocimiento y reconozca la perspectiva parcial de todo saber (Haraway, 1995: 313-345); de encuentros con otros textos, autores y disciplinas que construyan redes híbridas y difusas de conocimiento práctico; y de un pensamiento rizomático que describa las singularidades complejas e inmanentes de los procesos del devenir (G. Deleuze y F. Guattari, 2002). A fin de cuentas, lo posthumano despunta allí donde reivindica la importancia de elementos no-antropomorfos, no necesariamente en los procesos de subjetivación (mutantes, tecno-vivas, máquinas...), sino en su alegato de que, efectivamente, existir es estar conectada.

## Bibliografía

- Braidotti, R. (2004): *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada*, Barcelona, Gedisa.
- Braidotti, R. (2015): *Lo Posthumano*, Barcelona, Gedisa.
- Butler, J. (2002): *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*, Buenos Aires, Paidós.
- Deleuze, G. y F. Guattari (2002): *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, Valencia, Pre-Textos.
- Foucault, M. (2002): *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*, Buenos Aires, Siglo veintiuno Editores.
- Foucault, M. (2007): *El nacimiento de la biopolítica*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Haraway, D. (1995): "Conocimientos situados: La cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial", en D. Haraway, *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza*, Madrid, Cátedra.
- Haraway, D. (2008): *When the species meet*, Minnesota, University of Minnesota Press.

Elena Urieta Bastardés  
Universidad Complutense de Madrid  
elurieta@ucm.es